

LA CANGURA ABATIDA

Soy un reconocido doctor (buen médico) con demasiado (mucho) trabajo, especialista en (curar) bestias, animales y bichos pequeños. Los clientes hacen cola a mi puerta (los enfermos); como los erizos, que no quieren tener espinas (pinchos), para así poder besarse y acariciarse sin hacerse daño.



Claro que otras veces los pacientes (los enfermos) resultan ser unos auténticos ingratos (no dan las gracias); como el pulpo cojo con pata de hombre, que me ha echado una bocanada de (escupido) tinta.



¡Y es que en esta profesión (trabajo) se viven días muy negros pero no todo es desagradable (malo)!

Ahora por ejemplo, estoy en Australia para visitar a una canguro enferma. El canguro, su marido, ha venido a recibirme (buscarme) al claro del bosque (donde no hay árboles). Nos ponemos en camino (empezamos a andar).



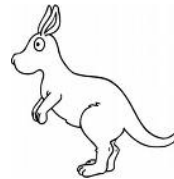
-No lo entiendo -me dice sin dejar de saltar-. Esta muy deprimida (triste) y ya no salta nunca. Creo que necesita vitaminas de saltamontes (vitaminas hechas con saltamontes).



-¿Desde cuando le ocurre? (cuanto tiempo hace que esta enferma) -Le pregunto.

-Desde que dio a luz (desde que nació el bebé): se marea, esta de mal humor (seria)...

-Y usted ¿no para nunca de brincar (saltar)?



-No. Es natural (es normal) -me dice.

Encontramos por fin a la canguro. ¡Pobrecita! Esta tan esmirriada (delgada) como un abrigo viejo. Lleva dos canguritos en la bolsa. Ahora lo entiendo.

Hablo aparte (solo) con el canguro:

-Deberían compartir la carga de las crías (ayudar a llevar a los bebés).

[Escribir texto]



La canguro está agotada (muy cansada).

-¿esta seguro? -pregunta desconfiado (no se lo cree)

-Y tanto. Es demasiado (mucho) para ella.

-¿No puede darle unas pastillas?


-No. Ella necesita ayuda. Eso es todo.

-Los canguros no tenemos bolsa -me dice


-Yo le pondré una; una prótesis bolsera (bolsa).

-¿Se ha vuelto loco? (estás loco) ¿Qué van a decir los otros canguros?
¡Vamos, a quien se lo diga...! ¡Un canguro llevando bolsa (que tiene bolsa)! ¡Ni hablar!

-¿Puede pararse (espere) un momento por favor?

Le hablo de los caballitos de mar;  le cuento que son los machos (los hombres) los que tienen la bolsa y los que se encargan de incubar (calentar) los huevos.

-¡Oh! -dice el-. ¡Que cosas!

El canguro por fin, se aviene a razones (dice que si). Le pongo una bolsa de terciopelo (tela suave)  y se la ato a la espalda con una cinta.

Canguro y Canguro se marchan juntos cada uno con una cría (un bebé).

[Escribir texto]